

SEMINARIO NACIONAL DE DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS.
ACAPULCO, GUERRERO. GOBIERNO DEL ESTADO DE GUERRERO,
SECRETARIA DE LA MUJER Y FEDERACIÓN DE UNIVERSITARIAS
MEXICANAS (FEMU).

“ASERTIVIDAD Y MUJER EN SITUACIÓN”

El don de la palabra y el deseo de transmitir emociones y derechos debe llevarse a la práctica en todos los sentidos de la vida. Para la mujer, ser asertiva en los aspectos tanto emocionales como sexuales es todo un reto. E indudablemente lo es más si se encuentra inmersa en contextos o situaciones que la hacen dudar de comunicarse o no con la pareja. Dejar a un lado los miedos y los temores de ser escuchada y criticada por los demás deben ser acciones que lleven a cumplir a los que la rodean, el respeto que se merece y así, lograr la completa satisfacción con ella misma.

Mónica Maldonado Yáñez

El concepto de asertividad es un concepto de la segunda mitad del siglo XX, que fue cobrando mayor relevancia en los estudios feministas y psicológicos, específicamente en los temas de autoestima, mediación en los derechos humanos y en los temas de espiritualidad. La forma de vincular el pensamiento con las acciones y las emociones es la palabra. Y la palabra es en donde se centra la asertividad como estrategia para el bienestar. El estatus de la palabra cobra visos de una dimensión de cordura en diferentes ámbitos. Una paciente de Freud es la que brinda la idea de nombrar a la sesión de psicoanálisis como la “cura por la palabra”. Con lo cual, su método da un vuelco de noventa grados y cambia de la hipnosis¹ al de la asociación libre². Desde el inicio de sus

¹ Para Freud la hipnosis era el medio de evocar los recuerdos de orden inconsciente que se presentaban con calidad de ataques histéricos recurrentes, los cuales definía como “retornos de un estado psíquico que el enfermo ya había vivenciado antes...el retorno de un recuerdo...que además suele ser siempre el mismo...en apariencia (se trata) sólo de fenómenos motores, convulsiones elípticas, un estado de reposo cataléptico o semejante al dormir, no obstante, también en ellos la exploración en la hipnosis permite la comprobación cierta de un proceso de recuerdo psíquico”. Es decir, que los fenómenos motores se presentan con un contenido psíquico, que expresan las emociones ligadas directamente al recuerdo de la vivencia, con las ilaciones de pensamientos y asociaciones “urdidas” en “ese momento”. Los motivos para que una “vivencia (representación, designio, etc.) sea acogida” en el inconsciente, consiste en el deseo de olvidar esa vivencia de modo que intente violentamente inhibirla, rechazando la representación o designio; también “impresiones que han sido recibidas durante un estado psíquico inhabitual (afecto, éxtasis, autohipnosis)”, condiciones a menudo combinadas y que “además de ellas cabe suponer otras”.

escritos aseveró que el trauma³ no consistía en la vivencia del hecho traumático— sino que es la falta de apalabramiento⁴ de esa vivencia displacentera lo que motivaba que se quedara guardada en el inconsciente con calidad de afecto, predisponiendo al individuo para que dicho afecto irrumpiera en experiencias posteriores a las cuales se asociara. Es decir, que

Ver: Freud, Sigmund (2001) Obras Completas, Vol. 1, Buenos Aires, Edit. Amorrortu, 7ª reimpresión, p.p. 188-190.

² Como dije anteriormente, Sigmund Freud empieza a hablar de la importancia de las asociaciones en el nivel del inconsciente, en donde por ejemplo, hablando de la parálisis histérica, “el órgano paralizado o la función abolida están envueltos en una asociación subconsciente provista de un gran valor afectivo, y se puede mostrar que el brazo se libera tan pronto como ese valor afectivo se borra...la afinidad asociativa...está saturada en una asociación subconsciente con el recuerdo del suceso, del trauma, productor de esa parálisis”. Sin embargo, aunque en la hipnosis habla de esta asociación inconsciente, no es éste al que se referirá más tarde como “método analítico”, al que aludo aquí como “asociación libre”. Es aquí donde habla de la teoría de “la abreacción (estrangulamiento) de los aumentos de estímulo”. La fijación de ciertas asociaciones inconscientes relacionadas al recuerdo del trauma, imposibles al acceso del yo consciente, las cuales son responsables de las parálisis histéricas. Esto se resolverá por dos vías siguiendo a Freud: “la reacción motriz adecuada o por el trabajo psíquico consciente”, en donde la idea de “descarga motriz” es abandonada al ser dejada de lado su teoría en base al sistema nervioso. .En: Vol. 1, Idem, p.p. 208-210. Freud renuncia a la hipnosis como método de cura cuando percibe que la “sugestión” no es suficiente para una curación duradera, es decir, que los síntomas no retornen, y agrega: “además que reprocho a esta técnica que nos impide penetrar en el juego de las fuerzas psíquicas. Por ejemplo, no nos permite individualizar la resistencia”, Vol. 1, Idem, p.p. 250, 251. Entonces —sin descartarla del todo— plantea su nuevo método de “analítico” —calificándolo como el de “más penetrantes efectos”, “el que permite avanzar más lejos”, (Vol. VII, Idem, p.p.247-249. Un “método catártico”, en donde los “enfermos” son exhortados a “participarle (al médico) todo cuanto se les pase por la cabeza, aunque les parezca que no es importante, o que no viene al caso, o que es disparatado...(aunque) los avergüence o les resulte penoso hacerlo”. Sin embargo, esto no se hará sin resistencias de parte del analizante, pues traer a la conciencia, el recuerdo inhibido en el inconsciente trae consigo una carga de displacer. Esta vía de comunicación sustituye entonces a la hipnosis, junto con el análisis de los sueños, de lo que Freud llama “los deslices de la vida cotidiana”, es decir de aquello que se muestra del orden de lo inconsciente: “trastabarse al hablar, trastocar las cosas confundido, etcétera”, ver: Vol. VII, Idem, p.p.237-239.

³ “El contenido del recuerdo es por regla general, el trauma psíquico apto por su intensidad para provocar el estallido histérico en el enfermo, o bien el suceso que por su ocurrencia en un momento determinado se convirtió en trauma...Un trauma se podría definir como un aumento de excitación dentro del sistema nervioso, que este último no es capaz de tramitar suficientemente mediante reacción motriz. El ataque histérico quizá se deba concebir como un intento de completar la reacción frente al trauma”. Vol. 1, Idem, p. p. 171-173. Es importante señalar que enfatiza la importancia de la “descarga” adecuada de las impresiones —aludiendo a la suma de excitaciones del sistema nervioso— en donde no se realiza dicha descarga, se predispone al ataque histérico, y las causas de la imposibilidad de la descarga se deben a “penosas luchas anímicas”, en donde no quisieron saber “de tramitarlas”, o “lo prohibían la pudibundez y unas circunstancias sociales (como en el caso de las impresiones sexuales) o debido a la “incapacitación al momento del sistema nervioso para realizar dicha descarga”, en: Vol.1, Idem, p.190. De aquí el famoso “malestar de la cultura”, al que Freud alude. Sin embargo, abandona la teoría basada en el sistema nervioso, centrándose más bien en lo psíquico. Además, siempre insistirá en la predominancia de las inhibiciones sexuales como condiciones psíquicas que predisponen al “trauma psíquico, el conflicto de los afectos...la conmoción de la esfera de lo sexual”, ver: El caso Dora, en: Freud, Sigmund. Obras Completas, Vol.7, Op.cit., p.p.23-56.

⁴ “Los síntomas histéricos singulares desaparecían enseguida y sin retornar cuando se conseguía despertar con plena luminosidad el recuerdo del proceso ocasionador, convocando al mismo tiempo el afecto acompañante, y cuando luego el enfermo describía ese proceso de la manera más detallada posible y expresaba en palabras el afecto”, en: Vol. II, Idem, p.32.

la abreacción⁵ de una experiencia displacentera ahora debía liberarse haciendo coincidir pensamiento, palabra y acción, a través de la palabra. De modo que, la reacción del individuo ante una situación displacentera, resultara de esta forma catártica. Acción que liberaría al inconsciente de cargas afectivas reprimidas con calidad negativa, en donde además, los deseos fuesen posibles más allá del orden del inconsciente⁶.

En la literatura popular, la autoestima se relaciona a esta carga afectiva como trauma, en donde se asegura, las emociones prevalecen sobre la razón en el momento de la reacción ante una determinada situación: “para actuar siempre

⁵ Se resume: “los síntomas histéricos eran efectos persistentes de traumas psíquicos; particulares condiciones impidieron la elaboración consciente de las masas de afecto que les correspondían, y por eso, ellas se facilitaron una vía normal en la inervación corporal. Las expresiones <<afecto estrangulado>>, <<conversión>> y <<abreacción>> resumen las notas distintivas de esta concepción”, en: Vol. 7, Idem, p.264. Claro, -materia ya no de nuestro tema-, Freud se sigue al rastreamiento de los síntomas histéricos en la sexualidad infantil, ver. Pags, Idem, p.p.265-270.

⁶ Pues el retorno de las vivencias traumáticas o síntoma histérico es la expresión de un cumplimiento de deseo desde el orden del inconsciente, en: Idem, Vol. IX, p.144. Claro más allá del cumplimiento de deseo, se encuentra el concepto de angustia en “Más allá del principio del placer”, aquí Freud indaga en torno a las pulsiones de muerte también constitutivas de los sujetos, en donde deseos prohibidos no pueden satisfacerse sino remplazados por un “castigo pertinente”, entonces es el “cumplimiento de deseo de la conciencia de culpa que reacciona frente a la pulsión reprobada”, en: Vol. XVIII, p.32. Es donde Zizek señala “la compulsión destinada a mantener a raya la tentación ilícita pasa a ser una fuente de satisfacción libidinal”, en donde se da un giro “masoquista”, en: Zizek, Slavoj (2001) El Espinozo Sujeto. El Centro Ausente de la Ontología Política (1999), Edit. Paidós, Buenos Aires, p.278. Lo prohibido entonces se puede libidinizar en sentido negativo, en relación y debido a la forclusión “es un gesto negativo de exclusión que funda al sujeto, un gesto del que depende la consistencia misma de su identidad”, en: Idem, p. 287. Pero es importante señalar que aquí Zizek va más allá, no se trata de un masoquismo que reniegue de la “realidad simbólica edípica”, es decir, de un goce perverso en el dolor, sino que “está por completo al servicio del placer: ...sirve para burlar la vigilancia atenta del superyó. En síntesis, el masoquismo clínico es un modo de obtener placer aceptando de antemano el castigo exigido a cambio por el superyó: el espectáculo fraudulento del castigo demuestra lo real subyacente del placer”, en: Idem, p.301. De aquí que lo reprimido no es “la escena real, en la cual el padre le habría pegado a otro niño, sino la fantasía de ser pegado por el padre”, Idem, p.303. Lo que nos remite al trauma original de Freud que sería la vivencia del recuerdo doloroso, es decir “ver pegar al padre a otro niño”, a cambio de lo fantaseado – de esa vivencia o designación. Dice Zizek “imagino una escena de sumisión y dolor...en lugar de ser un agente en una interacción real, me convierto en observador impasible de una escena “interior” que me fascina...una escena (que) teatraliza una situación, de un “observador impasible e impotente” que por tanto asume la posición “pasiva”, Idem, p.303. Lo que equivale a no ser asertivo –esto desde el nivel pre-consciente, consciente. Sin embargo el doble giro “imaginar/fantasear, en donde soy yo mismo quien obstaculiza mi actividad externa, y “me domino”, reemplazando la actividad real por el estallido del fantaseo”, lleva a una pulsión de “hacerse (se faire)” es decir asumir la posición activa. Relacionada a Kant como “imaginación trascendental”, “la libertad que le permite al sujeto desprenderse de su inmersión en el ámbito que lo rodea, Idem, p.304. En este sentido nada que ver con la asertividad que tiene una posición activa siempre volcada hacia el exterior, nunca esa postura hacia una inflexión interna. Aquí propongo que lo que en ocasiones se califica de “desasertivo” puede no serlo pues solamente el sujeto mide ese “auto-dominio” con miras a una ganancia de placer, que en un momento determinado puede parecer falto de la expresión de un deseo. Claro que lo que Zizek no cuestiona es que ese “giro masoquista” desde una posición activa de autodominio, puede en ocasiones atentar contra la integridad física del sujeto, y que –como señalaría Judith Butler- no contempla el combate a la opresión, en donde “lo abyecto” no sólo se construye desde esa interioridad sino desde espacios sociales inhabilitantes, que designan qué es lo excluido o abyecto. Es menester señalar la necesidad de ética en el sentido político democrático.

le hacemos caso primero a la emoción y luego a la razón y esto es así por motivos de seguridad”. (Un ejemplo de esto es eludir al fuego porque quema y más si se ha tenido una mala experiencia con dicho elemento). En donde el problema se da cuando la razón y la emoción se contraponen⁷: ¿y qué no es lo mismo el acting out del neurótico, sobre-reacción –que obnubila el logos de razón- debido a una carga afectiva metonímica?

En este sentido el concepto de asertividad⁸ se acerca a esta misma dinámica psicoanalítica, en donde el individuo debe actuar acorde a sus valores, emociones y pensamientos, sin reprimirlos o contradecirlos llevándolos a la acción antecedida y/o acompañada por la palabra.

Los estudios feministas han trabajado principalmente en la necesidad de que las mujeres sean asertivas para lograr su bienestar. La película “Acusados” con la protagonista Jodie Foster muestra el lema político de los años setenta: “no significa no”⁹. Obra que rechaza la idea clásica de la erotización en las relaciones intergenéricas en donde “no” tal vez podría significar “sí”. En ella, se argumentaba que las mujeres provocaban su propia violación, debido al uso de determinada vestimenta o actitud “provocativa”, en donde un “no” podía significar y ser interpretado como un “sí”, erotizando de esta forma la violencia que acallaba el deseo de las mujeres. En este contexto, el concepto de asertividad debe aparecer, ya que se debe de ser coherentes diciendo y actuando conforme a lo que se siente y piensa. Dándole a las palabras un status de veracidad lineal no apta a la interpretación y en un esfuerzo por cerrar el sentido.

Desde la perspectiva de la asertividad en la literatura popular, Phelps y Austin¹⁰ señalan que la idea de “mujer asertiva” en los setentas significaba la actitud de una mujer que se liberaba de culpa, se valía a sí misma y evitaba la necesidad de la aprobación de los demás, actitud que hizo que el status quo se

⁷ Ver: I Ángel, Francisco, Autoestima la Llave del Éxito, en Op.cit., p.p. 36-39.

⁸ Claro que aquí la asertividad solamente desde el nivel de la conciencia yoica, mientras el psicoanálisis se centra en la palabra que hace hablar al “ello”, lo inconsciente reprimido, en donde la transferencia tiene un lugar central.

⁹ Básicamente promovida por la militancia feminista norteamericana, política que se da a la par del lema “Lo personal es político” propuesto por Kate Mollet, junto con el trabajo y politización del concepto de asertividad.

¹⁰ Phelps Stanlee & Nancy Austin. The Assertive Woman, (1992) Impact & Publishers, USA, 1975, 1987, octava reimpresión, p.p.1-9.

tambaleara. Ser asertivo también significaba seguir la personalidad propia, los propios intereses, antecedentes, talentos y metas, lo cual se concibió primero como habilidad y más tarde como identidad. Ahora –aseguran-, ser asertivo significa además madurez, seguridad en sí mismo y autoexpresión, enfatizando que no hay una forma “estándar” de serlo. Amarse y conocerse a sí mismo, en donde la libertad de expresión se concibe como felicidad humana. Es decir, que la asertividad siempre es acción frente a otro, en una ética de la escucha de las emociones propias. Si seguimos los significados de la palabra asertividad en los diccionarios, van del concepto de aseverar, aserción o el acto de asertar al concepto de asertividad, esto último en diccionarios más contemporáneos. En ellos, asertar –ligado a la asertividad- significa: afirmar, declarar un derecho, ser enérgico, dar en el blanco, ser positivo, decir, reclamar, establecer positiva y firmemente, defender, protestar, reconocer, argüir, avanzar, pretender, anunciar, diseminar, proclamar, publicar, dar voz, estipular, encontrar, adivinar correctamente, hacer que suceda, encontrar soluciones, tener éxito en logros. Poder resolver algo, ser exitoso en algo, dar en el blanco, encontrar algo (sin problemas), florecer, estar en estado de bienestar, hacerlo bien, estar dispuesto a actividad vigorosa, contender, insistir, sostener, avanzar, argumentar, poner por en frente, enfatizar, protestar, alegar. Con los adjetivos de: positivo, con fuerza, decisivo, con un deseo- fuerte, con confianza, reasegurado, auto-asertivo, insistente, empatía, agresivo, dominante, insistente. Remitiendo a agresividad, empatía seguridad, confianza, presuntuoso, con opiniones, optimista. Contrario a dócil, sumiso, amenazable, tímido, falta de confianza, vergonzoso, marcable, que se deja convencer, que se retira, reservado, sumiso, que duda, inseguro, y temeroso¹¹.

¹¹ Para ver la evolución de la palabra aserto, aserción al concepto de asertividad en los diccionarios como sus significados, relaciones a otras palabras, y antónimos de las mismas, ver: Affirm, aver, avouch, avow, constate, declare, predicate, profess, protest. Rel. Adduce, advance, allege, cite, claim, pretend, announce, broadcast, disseminate, proclaim, publish, spread. Idiom: have it. Con.: contradict, contravene, dispute, gainsay, negate, negative, traverse, confute, disprove, rebut, refute. Ant.: deny, controvert. Rel.: declare, express, utter, voice, advance, state, stipulate, submit. Assertive: adj., syn. See emphatic, see aggressive. Rel. affirmative, arbitrary, dogmatic, peremptory, positive, assured, certain, cocksure, opinionated, opinionative, self-assured, sure, confident, presumptuous, sanguine, self-confident. Con. Bashful, diffident, modest, shy; amenable, biddable, docile, submissive. Ant.: retiring; acquiescent. En: The Merriam- Webster Thesaurus. Pocket Books N.Y., Copyright 1978. ISBN: 0-671-53089-5. Asertar: to hit (the mark), to hit upon, find by chance, to guess right, to happen to. En: ¹¹ Castillo, Carlos & Otto F. Bond. The University of Chicago. Spanish-English, English-Spanish Dictionary. Pocket Books, N.Y., Copyright 1948, 1972, 1977, by The University of Chicago, First Printing Revised Ed., 1981. Assert: “afirmar, declarar, rights hacer valer”. To – oneself: imponerse, hacer valer sus derechos. Assertive:

La asertividad también es central dentro del desarrollo de habilidades en el método de la mediación de los derechos humanos. La mediación es un instrumento innovador que aborda técnicas para la resolución de conflictos por medios no violentos. En el curso impartido en British Columbia por el “Centro de la Resolución de Conflictos” perteneciente a la “Comisión de los Derechos Humanos Canadiense”, se plantea que para llegar al nivel de la habilidad en la asertividad, el individuo debe aprender a reconocer y controlar sus emociones, identificar y crear empatía con las de otros. La asertividad aquí es definida como “levantarte por ti mismo y por tus derechos en la forma en que respetes los derechos de otras personas. Es una expresión directa, honesta y apropiada de tus sentimientos, opiniones o deseos”. Entonces contrario al comportamiento asertivo, se encuentra el comportamiento pasivo, el agresivo o el pasivo agresivo. En el pasivo se adopta la posición de víctima al no externar la opinión propia, al guardar silencio, al no utilizar la palabra para decir lo que uno piensa o siente. La persona pasiva se encuentra desempoderada y su estado emocional es el de resentimiento. El comportamiento agresivo intenta controlar a los demás y busca sus logros a expensas de otros, intimidando y violentando al otro a través de las palabras. El comportamiento pasivo-agresivo no responde con palabras, ni inhibiéndolas, contesta con gestos negativos de enojo, frustración y coraje. Actuación que implica hacer algo distinto a mi

Enérgico. Acertar: target to hit, solution to get, get right, guess correctly; lost thing to find, succeed in tracing; result to achieve. A ver si lo acertamos esta vez: let's see if we can get it right this time. Lo has acertado: you've guessed it, that's right. No acertas el modo de hacerlo: you don't manage to find the proper way to do it. To hit the mark. To hit the nail on the head. To manage it, to be successful. To happen to, to manage to, succeed in. Con algo: to happen on something, hit on something, to find something (without trouble). To flourish, do well. En: Mith, Colin. Colaboracion de Manuel Bermejo Marcos & Eugenio Chang-Rodriguez. Collins Spanish Dictionary, Spanish- English, English-Spanish. The recommended dictionary for students in spanish. Collins. London & Glasgow, 1971, 15th impresion 1986. Assert: To state positively; affirm; declare. No maintain as a right or claim, as by words or force. To assert once self: to put forward and defend one's own rights or claims. Assertion: The act of asserting. A positive declaration without attempt at proof. Assertive: Confident, aggressive. Adv. Assertiveness. Aggressive: Disposed to vigorous activity, assertive. En: Funk & Wagnalls. Standard Desk Dictionary. Lippincott & Crowell, Publishers, USA, 1980. 1983 Edition. Acertar. Palabras y expresiones relacionadas a este verbo: acertado, acertada, el acertador, la acertadora, acertar a, acertar con, el acertamiento, el acertijo, acertadamente, ciertamente. En: Kendris, Christopher. Ph.D. 501 Spanish Verbs. Barron's Educational Series, Inc. N.Y, 1963. 1996, 4th Ed. ISBN: 0-8120-9282-1. Assert: maintain, contend, insist, avow, claim, uphold, affirm, swear, declare, state, advance, profess, propound, advocate, argue, advance, put forward, set forth, avouch; stress, accent, emphasize. See declare. Assertion: claim, contention, declaration, statement, dictum, upholding, maintaining, argument, protestation: avowal, averment, allegation. Assertive: adj. Positive, forceful, decisive, strong-willed, confident, self-assured, self-assertive, insistent, emphatic; aggressive, domineering, pushy, outspoken, cocksure. Ant. Retiring, reserved, shy, bashful, meek, timid, timorous, submissive; hesitant, uncertain, fearful. En: Roget's Desk Thesaurus. Random House Dictionary Database, Copy right 2001, USA 1995 by Random House. ISBN: 0-375-42569-1.

deseo, y aún así, demostrar mi enojo de una manera que no cambia la situación. Por el contrario, en el comportamiento asertivo la persona es directa, respetando sus sentimientos y los de otros, describiendo el comportamiento objetivamente, utilizando la palabra “yo”¹² para impactar la situación, tomando responsabilidad para satisfacer sus propias necesidades y aceptando que otros tengan la misma oportunidad, y trabajando para igualar el balance de poder en las relaciones humanas. El comportamiento asertivo puede ser utilizado en diferentes situaciones: para aclarar las intenciones de otros y las posturas que se asumen al respecto, para pedir un cambio de comportamiento, para confrontar comportamientos inadecuados y para no comprometerse con situaciones violentas u hostiles. Es importante sentar los límites de lo que es o no aceptable para nosotros, con respecto a comportamientos y situaciones, estar seguro de que se fue escuchado y entendido al establecer la posición propia, no hacerlo significa atentar en contra nuestro Self (a esto le llaman “asesino de almas”).

No ser asertivo en los discursos sociales y en literatura de autoayuda existente al respecto¹³ significa tener una baja autoestima, así como múltiples comportamientos y sentimientos que se califican desde “patológicos” hasta “no saludables”, como serían, los celos. La asertividad en los discursos se percibe como una herramienta¹⁴ indispensable para el bienestar, el cual traerá como resultado la posición social, económica y política deseable de los individuos, particularmente de las mujeres que proporciona salud mental y emocional. Sin embargo ante los buenos resultados, el discurso de la asertividad y la

¹² Esta idea del yo se remarca en toda una literatura popular como sinónimo de responsabilidad. Por ejemplo: No debemos decir Uno sino Yo, ya que nos hacemos cargo de cómo sentimos, además “lo que sale de mi boca es lo que yo soy...” Ver: Armoza, César, Mi yo Total. Mente.Cuerpo. Ser. Un cambio hacia el interior. (2006). Por la Superación del Ser Humano y sus Instituciones, México, Edit. Panorama, 1ª ed., p. 87.

¹³ Por ejemplo en el presente, en la Biblioteca Central Pública de la Ciudad de Victoria en el distrito de British Colombia, Canadá, se encuentra en su acervo un monto de 338 libros en relación a la autoestima desde distintos puntos de referencia y desde distintas disciplinas.

¹⁴ Giddens propone desde la sociología que los manuales de autoayuda pueden servir de guía ética de los comportamientos, en: Giddens, Anthony. La Transformación de la Intimidad (1992), Edit. Cátedra, Madrid, 4ª ed., 2004. Sin embargo en mis tesis doctoral –en trámite- me apego a la propuesta realizada por Zygmunt Bauman en relación a su ética y la crítica que realiza a Giddens en relación a la falta de ética de su propuesta de “las relaciones confluentes”. Ver: Bauman, Zygmunt: La Ambivalencia de la Modernidad y otras Conversaciones (2001), Amor Líquido (2003), Vida Líquida (2005), ética Posmoderna, (2005).

autoestima ha recibido severas críticas. Las razones de esto se traducen por un lado en soslayar la opresión estructural del sistema patriarcal en que se encuentran insertas las mujeres, y por el otro, la “uniformidad” del acceso a la “herramienta”, del poder de ser asertivos o no y de tener o no autoestima en todas las situaciones y momentos en la vida de las mujeres. En ese contexto, la mujer se encuentra en un dilema o “situación”, dicho de otro modo no hay mujer “tan compacta” como para poder ser asertiva en todo momento y en toda situación. Esto significa que de acuerdo a las circunstancias, los recursos que tenga a mano y el contexto en que se encuentre, la mujer deberá asumir determinados costos personales como efecto de sus palabras y de sus acciones. Situación que determinará que la mujer pueda o no actuar acorde a sus valores y a su ética personal, siguiendo sus deseos. Un ejemplo de esto es una mujer en su calidad de inmigrante, ya que no puede tener las mismas reacciones -ante determinadas situaciones- que las que tenía en su país de origen¹⁵. Y **sin embargo, paradójicamente siguiendo el concepto de asertividad, puede seguir siendo asertiva, lo cual es cuestionable.**

¹⁵ Aseveración desde el testimonio de mujeres inmigrantes en la ciudad de Victoria, Canada. Una mujer de color de Kenia proporciona su testimonio: habiendo inmigrado a Victoria Canada, en un salón donde se impartía un curso junto a un grupo de individuos en su mayoría blancos y con la ciudadanía canadiense, una mujer blanca le pregunta: “Do you know you are the only black in the room?” (“¿Sabes qué eres la única negra en el cuarto?”), a lo que ella responde: “I did’nt knew it still now” (“No lo sabía sino hasta ahora”). En el contexto del curso, todos los inmigrantes que escucharon la declaración, incluyendo a la “mediadora en derechos humanos”, llamada Cath, festejan su respuesta como “asertiva”. Desde mi punto de vista se trató de una respuesta “sumisa”, por lo que en el receso del curso, me acerco a la mujer keniana y le pregunto: “It is amazing you were able to control yourself, probably if i were in your situation i rather answer to that woman: “Do you know you are the only bitch in the room?” (“Es increíble como pudiste controlarte, lo más probable si yo hubiese estado en tu situación es que le hubiese contestado a esa mujer: ¿Sabes que tu eres la única perra en el cuarto?), a lo que la mujer de color keniana me contesta riéndose: “Perhaps that will be my answer back in my homeland, but here you are trying to fit” (“Tal vez esa hubiese sido mi respuesta en mi tierra, pero aquí estas tratando de encajar”). Entonces me pregunté, ¿Qué significa encajar?, ¿Integrarse siempre tiene una dosis de sumisión? La respuesta a lo que ella verdaderamente sentía, se restringe pues no quiere asumir los costos personales de lo que implicaría una respuesta violenta, -es decir no asertiva- ante las circunstancias de ser “la diferente”, “la extraña”, “la extranjera”. Su calidad de inmigrante “tratando de encajar” implica mesurar su respuesta, reemplazarla por una respuesta que contemple el contexto en el que se haya inserta, para poder responder con asertividad. Esta no violencia es ponderada por el concepto de asertividad. En un segundo caso, una mujer venezolana recién casada con un canadiense, e inmigrante en la misma ciudad se quejaba de “no saber responder en determinadas situaciones”, ya que sus valores resultaban ajenos a ese contexto, lo cual la hacía sentir vulnerable e insegura. Comentó que en una ocasión, en las tribunas de un juego de beisbol con su marido-canadiense, llega una mujer también canadiense de aproximadamente 25 años, la cual dirigiéndose a su marido desde abajo de las estradas le dice “oh I am going to be sitted next to a guy! I am going to be sitted next to a guy!” (“¡O voy a estar sentada junto a un hombre! ¡Voy a estar sentada junto a un hombre!) a lo que el marido voltea y le responde con una broma, a la cual la mujer le contesta y los dos se ríen -(ella además de no comprender del todo por la rapidez del diálogo en inglés, se siente agredida, ofendida y fuera de lugar- sintiendo que el esposo “no le da su lugar”, siente que “coquetea con esa mujer en sus narices”), dejándola fuera de dicha interacción, la mujer venezolana se siente “rebajada y

También tenemos la crítica a la asertividad, traducida como el autocontrol de las emociones, en donde se asevera que el individuo posmoderno es un individuo condenado a la soledad. Un individuo que no se compromete, negando la dependencia afectiva hacia otro, buscando con ansiedad un vínculo de emoción intensa sin lograrlo, y cuando lo logra, se presenta de forma más efímera¹⁶. En palabras de Lipovetsky: “El narcisismo se define no tanto por la explosión libre de las emociones como por el encierro sobre sí mismo o sea la <<discreción>>, signo e instrumento del *self*- control. Sobre todo nada de excesos, de desbordamientos, de tensión que lleve a perder los estribos”¹⁷. Desde este autor, la asertividad logra lo contrario de lo que pretende: “<<La capacidad de ser expresivo se pierde, porque intentamos identificar la apariencia a nuestro ser profundo y porque ligamos el problema de la expresión a la autenticidad>>...Es decir, mientras los individuos se liberan de códigos y costumbres en busca de una verdad personal (“siguiendo sus emociones y

vulnerada”. Argumentando que en Venezuela sabe “como poner a esas mujeres en su lugar” pero que aquí no sabe cómo responder, qué decir o cómo actuar. Es decir, que percibe que ese tono es más permitido en ese contexto cultural sin que sea una agresión tan directa. Capta que el concepto de pareja y las relaciones intergenéricas son distintas en Canadá que en Venezuela. Pero aún así, las emociones que siente en ese contexto distinto son las mismas que sentiría en su propio lugar de origen: siente celos, siente que no es respetada, se siente fuera de lugar y no lo puede evitar. Decide no reaccionar acorde a sus emociones de modo que pierde asertividad en este contexto, no quiere asumir el costo personal de “hacer un ridículo por alguna sobre reacción” –pues en un contexto cultural distinto hacia sería valorado. Desde la asertividad ella debió haber señalado el comportamiento de los otros y su emoción de malestar, diciendo: “Yo sé que tal vez las cosas así funcionen aquí y no signifique una provocación, pero a mi esa actitud me hace sentir que no soy respetada” (explicando que el “concepto de respeto” en Venezuela significa no voltear a ver, bromear, conversar, con mujeres desconocidas, ello es sinónimo de flirteo y este significa no respetar la dignidad de una persona). Aquí cabe el análisis ontológico de la condición humana que es objeto de la filosofía, en el sentido de que tan conveniente es mostrar las vulnerabilidades frente, ser totalmente transparente en una sociedad, en donde en todas las interrelaciones humanas se encuentran insertas las fuerzas de poder. En este sentido, desde el concepto de asertividad seguir los vínculos del pensamiento–palabra–emoción– acción– implica estar dispuesto a asumir los costos personales, que en el caso de nuestra amiga venezolana podría significar el rompimiento de la pareja, si ésta decide no cambiar. Cuando el otro no está dispuesto a “ceder”, a comprometerse a un cambio de actitud o de comportamiento ante la petición “asertiva del otro”, el problema se torna más complejo. De modo que si ella no quiere regresar a Venezuela tiene que mejorar sus condiciones de vida en Victoria, y el rompimiento del matrimonio significa una baja total en su calidad de vida, además del dolor que implica terminar un vínculo de naturaleza amorosa (ya que ella aseguraba no había conseguido pareja en Venezuela y decía estar “enamorada” del marido canadiense), entonces de ante mano debe elegir otra estrategia en lugar del ser asertiva. Por lo mismo, la asertividad implicaría entonces dos cosas: Un mundo perfectamente equitativo y con igualdad de condiciones para todas las personas; o que las personas estén dispuestas a autoinmolarse en aras de su bienestar psíquico...o bien lo que aquí se discute en realidad es si seguir las emociones apalabrándolas a toda costa, implicando la sanidad mental, el bienestar psíquico y espiritual que la asertividad propone. Estos testimonios se presentaron en un curso realizado en South Island Dispute Resolutions Centre, titulado Cross- Cultural Compass. An Introductory Course to Effective Conflict Management, British Colombia- Canada, llevado a cabo en Junio del 2005.

¹⁶ Idem, p.77.

¹⁷ Idem, p.p. 66-67.

deseos propios”)*¹⁸, sus relaciones se hacen fraticidas y asociales. Decirlo todo, quizá, pero sin gritos, “podéis decir lo que queráis, pero sin pasar a los actos...el strip-tease *psi*” se manifiesta como un instrumento de control y de “pacificación social”¹⁹. En esta situación la “*assertiveness therapy*” se presenta como una estrategia para “eliminar el sentimiento de ansiedad de los individuos, de culpabilidad y de inferioridad utilizados frecuentemente por sus semejantes para conseguir sus fines. Las relaciones humanas, públicas y privadas, se han convertido en relaciones de dominio, relaciones conflictivas basadas en la seducción fría y la intimidación”²⁰.

Más allá de esta crítica al narcisismo implícito en la asertividad, en la cual lo que interesa son las emociones y deseos propios sobre los de los demás, la no expresión implica traicionar mi “auténtico Yo”. En situaciones, donde tanto los pensamientos, deseos y emociones ante otros, así como las acciones o palabras me incomodan, molestan o afectan de alguna manera, la situación es más compleja, ya que en la confrontación de los deseos de los diferentes individuos siempre se despliegan fuerzas de poder. La estrategia de asertividad supone de ante mano que el otro reconocerá que su conducta es nociva a mi persona, y, que tal vez cambie de actitud. Pero no prevé que esa “transparencia”, ese afán de “decirlo todo” pueda generar la burla, la agresividad, u otra conducta negativa del otro (s). Tampoco contempla la situación de vulnerabilidad en que se deja al individuo al mostrarse “transparente” al señalar abiertamente las cosas que lo “afectan”. ¿No será mejor estrategia de la máscara de civismo, de distancia que propone Lipovetsky para una convivencia más armónica? Saberlo todo, confesiones brindadas sin ser pedidas, ¿No invade el espacio de otros, o bien, confrontado a un sujeto falto de buenas intenciones, no podría vulnerarme cuando sepa por dónde atacarme? Sobre todo en un contexto, en donde se dan inequidades y desigualdades entre los individuos y por tanto, en donde las fuerzas de poder están desequilibradas. Problemática en donde se pierde de vista el concepto de “benevolencia”²¹ hacia los demás, de solidaridad social, en que la

¹⁸ *agregado personal.

¹⁹ Idem, p.p.65-66

²⁰ IDem, p.68.

²¹ Sigo aquí la idea de Taylor en donde señala que la idea de “benevolencia” es una premisa fundamental del pensamiento judeo-cristiano, y en donde su crítica a la “increencia” religiosa y espiritual en la

individualización prima como valor. Vemos que esta insistencia en la personalización se da inclusive en los *forwards* que circulan la vía virtual:

“Deje de sentirse responsable por el placer de los otros. Usted no es fuente de deseos ni el último maestro de ceremonias...Aprenda a decir no, sin sentirse culpable o creer que lastima a alguien. Querer agradar a todos es un desgaste enorme”²².

La asertividad es un concepto crucial de referencia en nuestro tiempo, y no deja de serlo en la interpretación de las vivencias sexuales de las mujeres, ya que también se presentan las contradicciones que hemos venido señalando. Desde el psicoanálisis se asevera que el temor de castración de la mujer se centra en el temor a la pérdida del amor. Discurso que ha empezado a cambiar en la actualidad, cuando son más mujeres las que contrario a lo planteado por Freud, logran escindir la sexualidad y el afecto, centrando su deseo en querer “tener el falo”. A pesar de ello, en los testimonios de diversas mujeres por la falta de asertividad en sus relaciones inter-genéricas en el momento de un encuentro sexual, aún persiste la amenaza de ser castrada, es decir su deseo es más bien es la aprehensión del deseo del Otro. Siendo la primacía de querer ocupar un lugar para el otro, ser alguien para el otro y la pregunta se hace constante: ¿Qué soy para ti, qué quieres de mí? Pregunta de la histérica desde el psicoanálisis, postura heredada del romanticismo, retomando la idea de que lo femenino se representa como el objeto de deseo del Otro, hacer semblante de falo. Dimensiones que marcan una imposibilidad asertiva en un contexto, en donde las fuerzas de poder no están equilibradas. Imposibilidad de asertividad, por ejemplo, en la posibilidad de pedirle al varón que use condón –pues en el imaginario colectivo el condón representa una relación puramente sexual escindida de lo afectivo.

Tal es el caso de los varones migrantes de Coatlán del Rio, Morelos, los que piden a sus novias o esposas antes de irse, la “prueba de amor”, es decir, prestarse a relaciones de sexo oral o anal sin protección, práctica de alto riesgo

modernidad ha llevado precisamente a esta falta de solidaridad social en donde los sujetos sitúan a la libertad de elección y el individualismo, concebido como autonomía y expresión –precisamente- como los máximos valores. Claro que no niega la imposibilidad retroactiva de la moralidad de los antiguos, pues señala la importancia que para los modernos tiene el bienestar económico y emocional de los individuos y que esto tampoco es malo, simplemente recalcar la necesidad de el vínculo de lo social y en el bien común. En: Taylor Charles, Fuentes del Yo. La Construcción de la Identidad Moderna, Edit. Paidós, Barcelona, 2006. Ver especialmente Cap. 18 “Horizontes Fracturados”, p.p.419-439.

²² Forward recibido el 22 de Agosto del 2006: <http://negocios-virtuales.no-ip.info/buenhumor/>

para las mujeres, ya que se exponen al Síndrome de Inmuno Deficiencia Adquirida (VIH) ²³. Como este caso, hay múltiples investigaciones, lo que muestra que a pesar de que las mujeres conocen los riesgos de embarazo y de contracción de enfermedades vía sexual, son incapaces de asertividad sexual. De esta forma, en el contexto del matrimonio o del noviazgo, se da la imposibilidad de la exigencia del uso del condón, que significaría decirle a la pareja, que se desconfía de su fidelidad sexual o bien confesar la infidelidad propia²⁴. En el contexto exterior, exigir condón al otro muestra un “saber-hacer en la sexualidad”, en él, la mujer simbólicamente se degrada con el calificativo de “puta”. Peor aún, si la mujer es la que lleva el condón al encuentro –más aún, si el encuentro no era planeado. El testimonio de una estudiante de preparatoria: *Si ve que traes condón piensa que venías preparada para coger, y entonces te califica de puta.*

Pedirle al otro que use condón implica un riesgo de no encajar en el ideal femenino romántico, fijado en el imaginario colectivo, ya que la mujer debe “entregarse al otro por completo”, sin pensar en salvaguardar su integridad física. Esto último, se suma a los múltiples riesgos que implican los juegos amorosos eróticos y la falta de ética de muchos varones al valorar por encima de todo su propio placer. Para entender mejor esto, observemos los siguientes testimonios:

Pensé que tenía el condón puesto pues me dio pena tocarle el pene, era nuestro primer encuentro y no quise parecer “experta” de modo que al ver que tenía un aro en el nacimiento del pene como de una liga pensé que era un condón. Después de eyacular se salió, y entonces me di cuenta que estaba empapada de su semen y noté que la famosa liga que vi era eso, solamente el aro en donde inicia el condón –probablemente para sostener o provocar la erección.

Algunas veces me di cuenta que él podía seguir con la erección después de haber ya eyaculado, pero esa veces se quedó un poco más, y entonces cuando me di cuenta se había salido el condón adentro de mi con todo y todo.

²³ Información obtenida por la investigadora Ana Ma. Salazar, antropóloga- investigadora de Antropológicas de la UNAM, en el Contexto del Seminario de Género de la misma Institución a cargo de dicha investigadora, 7 de noviembre del 2007. Además en el análisis desde una perspectiva de género de la migración de la zona de Morelos, señala que “en el periplo de la migración” los varones piden a las mujeres “recompensa, o pago sexual” a cambio de la guía y la protección brindada.

²⁴ Por ejemplo, Fonseca Sampiere en su tesis en torno al “Adulterio” señala que en Río de Janeiro la cifra que tiende al alza en la contracción del VIH es el de las mujeres heterosexuales casadas que son infectadas por sus maridos, precisamente por la imposibilidad de exigir el uso del condón en el contexto del matrimonio.

Tardaba horas en poder ereccionarse si no le realizaba el sexo oral y yo no podía dárselo con condón pues solamente llevaba de esos que tienen lubricantes para vagina.

Se ponía el condón y después me penetraba, pero estaba a punto de eyacular y entonces se salía, y volvíamos a los besos y frotamientos, antes de perder la erección me volvía a penetrar...claro siempre con el estrés de que no se le saliera o desacomodara. Pero en algunas ocasiones se des-ereccionaba y tenía que ponerse otro condón al volverse a ereccionar, después te cansabas de tanta cosa mecánica y acababas por hacerlo sin nada...o queriendo protegerte ya no había más condones, casi, casi hubiéramos necesitados como diez para poder estar el tiempo que estábamos.

La vulnerabilidad biológica de la mujer se da al estar expuesta a mayor cantidad de flujo del otro –el semen-, al tener una superficie de mucosa más amplia y vulnerabilidad epidemiológica al relacionarse con hombres de mayor edad y con un historial sexual más amplio que el de ellas, así como se ven expuestas al intercambio coercitivo del sexo²⁵. Por tanto concluimos aquí, que es menester que el condón femenino se difunda y se venda a precios accesibles, única vía de salvaguardar la salud de las mujeres y su derecho a protegerse contra embarazos no deseados. Ya que el condón masculino depende de una ética del varón, de un contexto cultural de “lo erótico” y “lo amoroso”, contexto en no es posible la asertividad sexual. En las relaciones sexuales, es la mujer la de mayor vulnerabilidad biológica, social, económica y cultural, el ser asertiva es difícil en un contexto social opresivo y de fuerzas de poder que la sitúan en desventaja. Apalabrar los deseo frente al del otro implica un alto costo personal que la deja en desventaja. La mujer se encuentra en una difícil situación, y debemos señalar que el aborto no es algo que ninguna mujer desee, sino su último recurso cuando los medios preventivos no se han utilizado o han fallado debido a una complejidad de condiciones en las que se encuentra inserta.

²⁵ Información obtenida en la presentación del proyecto doctoral de Ana Chapa “El Impacto Emocional de las Mujeres de VIH”, Psicología, UNAM en: Seminario de Género, Antropológicas de la UNAM a cargo de Ana María Salazar, 7 de noviembre del 2007.